

Título: Mejor juntos: el modelo UniCI2 en la Biblioteca de la Universidad de Huelva

Pedro Gómez Gómez
Biblioteca Universitaria de Huelva
Avda. Tres de Marzo s/n
Campus de El Carmen
21071 Huelva
Tfno.: 959219317
Fax: 959219430
Email: pedro.gomez@biblio.uhu.es

Resumen

Se presenta la experiencia de la Biblioteca Universitaria de Huelva en el contexto del proyecto de formación cooperativa UNICI2. Para ello se expone la situación previa de la formación de usuarios tanto desde el punto de vista teórico como del trabajo desarrollado en la propia biblioteca. Se describe la implantación del modelo, sus principales indicadores y la repercusión que han tenido en la propia biblioteca. Se analiza la valoración que ha tenido en la comunidad universitaria y los déficits y retos que se han detectado.

Palabras clave: Competencias informacionales, Alfabetización Informacional, Alfin, Cooperación bibliotecaria, Formación de Usuarios, UNICI2.

Abstract

We present the experience of the University Library of Huelva in the context of the cooperative training project UNICI2. For this we exposed the previous situation of users training from both points of view, the theoretical and the work done in the library. We describe the implementation of the model, its main indicators and the impact they had in the library. We analyze the valuation done by the university community, weakness, strengths and challenges that entail.

Keywords: Informations skills, Information literacy, Library cooperation, Users training, UNICI2

Antes de empezar

Las XVII Jornadas Bibliotecarias de Andalucía se presentan bajo el lema “Aunando personas, uniendo caminos”. Ciertamente la coyuntura económica tan restrictiva que nos ha tocado superar, que impone presupuestos muy austeros, obliga a una gestión basada en la cooperación para garantizar eficiencia y calidad en los servicios que se ofrecen. Pero al margen de esto, podemos decir sin temor a equivocarnos, que la profesión bibliotecaria lleva mucho tiempo impulsando la cooperación como uno de los pilares en los que ha basado su labor para ofrecer servicios competitivos a sus usuarios. Esta actividad compartida y cooperativa se ha materializado en proyectos, acuerdos, redes... de toda índole, siendo el movimiento consorciado la última manifestación de gran calado en este ámbito. Por tanto, cuando nos referimos a la cooperación somos conscientes de que no hablamos de nada nuevo, ahora bien, como se indica en el tríptico de estas jornadas *“es un buen momento para revisar nuestras prácticas profesionales, la gestión realizada en nuestras bibliotecas y revisar los medios y las formas por las que se han generado edificios, colecciones y servicios”*. Uno de estos servicios que las bibliotecas vienen ofreciendo de forma “tradicional” es la formación de usuarios. ¿Cabe desarrollarlo de forma cooperativa? ¿Tiene esto ventajas para la Biblioteca y sus usuarios? Creemos que la respuesta es claramente afirmativa y así lo entendemos según la experiencia de implantación del modelo UNICI2 en la Biblioteca Universitaria de Huelva (BUH).

En esta comunicación se recoge la experiencia de la BUH en relación a la implantación del modelo cooperativo de formación UNICI2 que se materializa en el Curso “Fuentes de información para los estudios Universitarios”. Ya que hay publicados trabajos que describen este modelo, aquí sólo se indicarán las líneas principales para contextualizar al lector. Como reconocen Carmen Julia Hernández y José Manuel Érbiz (2012) *las señas de identidad del Convenio han quedado recogidas en el artículo Trabajando juntos: hacia un modelo común de evaluación de la formación en competencias informacionales*. Esas líneas fundamentales podemos resumirlas en que se trata de un curso on line, basado en la colaboración con el profesorado mediante la fórmula de su inclusión en las guías docentes de las asignaturas, pensado para una dedicación media de 10 horas de trabajo por parte del alumno y con elementos comunes en cuanto a unos contenidos mínimos y a una evaluación y difusión conjuntas. Para la comunicación interna cuenta con un espacio creado dentro del campus virtual de la Universidad de la Laguna, en este espacio se recopilan todos los materiales y se discuten los temas mediante diversos foros.

Los condicionantes

No vamos a realizar una revisión teórica sobre el servicio de formación de usuarios y su evolución, no obstante si haremos una breve pausa para recordar cuáles son los condicionantes que intervienen en la configuración que tiene en nuestra biblioteca universitaria.

“Con razón ha dicho Heddey: Díganme qué libros y revistas posee la biblioteca de una Universidad; qué uso hacen de ellos los profesores y alumnos, y yo les diré de qué clase de Universidad se trata” Javier Lasso de la Vega (ABC -Madrid- de 31 de octubre de 1970 pp. 26-27). Esta cita nos recuerda uno de los principios fundamentales en la definición de cualquier servicio que ofrezca la biblioteca universitaria, a saber, que la

relación entre la universidad y su biblioteca diríamos que es, en términos matemáticos, directamente proporcional. El contexto educativo es, por tanto, el que resulta definitorio a la hora de configurar los servicios que la biblioteca debe ofrecer, en base a qué criterios se deben configurar y cuáles son las necesidades que hay que cubrir.

Utilizaremos de nuevo una cita para enfocar más esta relación hacia el tema que nos ocupa, afirma el University Grants Committee *“The library represents the core of a university. It has a central and unique role as a resource and it is involved in all university functions: teaching, research, the creation of new knowledge, and as a vehicle for transmitting contemporary and past culture to posterity”*, al respecto podemos decir que este papel central se ha mantenido claramente en el desarrollo de las colecciones aunque no pueda afirmarse lo mismo de la labor educadora de los bibliotecarios de la Universidad. Hay que recordar que no se trata de una cuestión relacionada con el prestigio profesional sino de una obligación, ya que en nuestros estatutos, en el artículo 186, se manifiesta la intención de configurar la biblioteca como CRAI con la misión de *“facilitar el acceso y la difusión de los recursos de información y colaborar en los procesos de creación del conocimiento, a fin de contribuir a la consecución de los objetivos de la Universidad”*.

Recordamos que el modelo de convergencia educativa europea, con la creación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) es el vigente para nosotros en la actualidad y que *“se basa en una serie de compromisos asumidos por todos los estados miembros”* entre los que cabe destacar, desde la óptica que nos ocupa, el aprendizaje permanente, Lifelong Learning (LLL) y la potenciación de la calidad del sistema como herramienta de excelencia de las organizaciones (López Zazo, 2007).

Otra cuestión a considerar es la inclusión del concepto de competencia en la Ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales, tal y como se describe en el RD 1393/2007 y en el RD 861/2010. Las recomendaciones de la Aneca en los libros blancos de los títulos de grado ya indicaban la necesidad de que se incluyeran, además de los conocimientos específicos de cada titulación, competencias transversales entre las que se encuentran las informáticas y las relacionadas con la gestión de la información. Como indican Blasco y Durban *“la expresión competencia informacional se ha generalizado en el marco de las enseñanzas obligatorias y superiores que se amparan en el enfoque competencial de la enseñanza-aprendizaje derivado del proyecto DeSeCo.”*

La respuesta genérica desde las bibliotecas universitarias españolas se basó en una nueva configuración del servicio capaz de hacer frente a los requerimientos que estos cambios exigen, esta nueva configuración se asentó, de forma teórica, en torno al CRAI (Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación), adaptación del modelo anglosajón del Learning Resources Centre y que cuenta con un apoyo doctrinal refrendado en torno a la organización anual de las Jornadas CRAI.

De esta forma la formación de usuarios, servicio basado tradicionalmente en programas destinados al adiestramiento en el uso de las fuentes de información y en la difusión de los servicios de la propia biblioteca, se enfoca ahora a la formación en competencias informacionales. Alcanzar estas competencias -o estar alfabetizados en información- (ALFIN) presupone la adquisición de las capacidades que permiten ser autosuficiente en el acceso, uso, gestión y comunicación de la información.

Como se ha puesto de manifiesto la Universidad tiene la responsabilidad de integrar las competencias indicadas en el itinerario educativo y de formar a los estudiantes para el aprendizaje a lo largo de la vida (CASAL, 2011b), desde la perspectiva de la biblioteca universitaria estas cuestiones implican ideas como llevar la biblioteca al aula o vincular la docencia con recursos de información.

Finalmente, sin ánimo de descargar responsabilidades en otros ámbitos educativos, parece acreditado que el alumno de nuevo ingreso accede a la universidad con escasa formación tanto en competencias informacionales como informáticas.

Qué hacíamos y cómo hemos llegado al Modelo UNICI2

Vamos a realizar una breve descripción de la actividad formativa que se ha venido desarrollando en la BUH hasta la implantación del curso UNICI2. Las actividades de formación de usuarios en la BUH se llevan a cabo desde que la propia biblioteca se constituyó como tal, ahora bien, el informe de autoevaluación supuso un punto de inflexión en el devenir de este servicio. El informe final reveló como debilidad la inexistencia de un plan de formación que realizase una oferta estructurada y cíclica de los cursos de formación. Consecuentemente en el plan de mejora se proponía, dentro del apartado 4 “Alianzas y Recursos” una acción correctora para “*retomar los programas de formación de usuarios*”.

Este hecho supone el detonante que da un nuevo impulso a una función considerada prioritaria en el marco bibliotecario actual. Se creó un grupo de mejora encargado de confeccionar una propuesta para el curso que en ese momento se iniciaba, curso académico 2006/2007, la cual se hizo efectiva en octubre de 2006. El proyecto se concretó en acciones de diversa índole que podrían sintetizarse de la siguiente forma:

- Sesiones introductorias para alumnos de primero consistentes en la instalación de una mesa de bienvenida en la Biblioteca Central durante la primera semana de curso y la realización de visitas guiadas para grupos de alumnos a propuesta de sus profesores.
- Elaboración de un programa de sesiones básicas y avanzadas dirigidas al adiestramiento en el uso de los recursos de la biblioteca.
- La posibilidad de solicitar por parte del PDI sesiones a la carta en las que formularan una necesidad formativa específica.

Esta programación se amplió con la participación en los cursos de acogida que reciben los alumnos de nuevo ingreso en sus respectivos centros.

La difusión del proyecto entre el alumnado y entre el profesorado supuso un avance muy importante en el aspecto cualitativo, sin embargo, el establecimiento de un cronograma cerrado se reveló claramente deficitario con sesiones de escasa asistencia.

La propuesta siguiente abandonó la programación cerrada en contenidos y fechas para que las sesiones bajo demanda se concretaran mediante la colaboración entre la biblioteca y el docente, cuando se trataba de la petición del profesorado para sus alumnos, o entre la biblioteca y los propios usuarios cuando se trataba de una petición directa.

Con el objetivo de mejorar el programa formativo se buscan nuevas iniciativas entre las que cabe reseñar, por ejemplo, la participación en el Aula de la Experiencia mediante el

Taller “Pasear por Internet” o las visitas guiadas durante el curso académico de alumnos de secundaria de toda la provincia.

No obstante la actividad formativa que se ha reseñado cabe enmarcarla en el entorno de la formación de usuarios “tradicional”. Por ello la BUH, como respuesta a la exigencia que se ha formulado, se marca como objetivo realizar una propuesta transversal dirigida al alumnado de primer curso. Se pretendía comenzar la formación de este alumnado para que, con un programa que continúe en los siguientes cursos, adquieran las competencias necesarias para afrontar con garantías el reto de continuar el proceso formativo una vez terminada la estancia en la Universidad (LLL Long Life Learning).

La implantación de un sistema que cumpla los requerimientos expuestos presenta problemas que, como indican Hernández y Érbiz (2012), son similares en todas las bibliotecas a la hora de “*comenzar a implantar cursos de formación en competencias, entre otros:*

- *Cómo animar a los bibliotecarios para que adquirieran nuevas habilidades y reciclaran otras.*
- *Cómo contar con el apoyo de la institución.*
- *Cómo contar con el profesorado para que apoyara el nuevo tipo de curso.*
- *Cómo elaborar contenidos, tareas, etcétera.”*

En las Jornadas CRAI celebradas en la Universidad de Santiago de Compostela en 2011, dentro del apartado Buenas prácticas en el ámbito de la evaluación y acreditación de las competencias informáticas e informacionales, se presenta la comunicación “*Trabajando juntos: Hacia un modelo común de evaluación de la formación en competencias informacionales*”. Para la Biblioteca de la Universidad de Huelva supone una oportunidad que presenta como ventajas:

Inmediatez, al incorporarnos a un sistema de formación consolidado, implantado y funcionando de facto que era cedido de forma desinteresada.

Respaldo institucional, que se obtiene desde una doble perspectiva, por una parte a la hora de presentarlo y difundirlo en nuestra universidad ya que cuenta con el refrendo de ser un proyecto universitario en ejecución, por otra el que está firmado por los rectores de todas las universidades que forman parte del acuerdo.

Eficiencia, que se alcanza desde una doble perspectiva también. Por una parte no supone ningún coste económico para la Universidad, la cesión del modelo es gratuita y los compromisos son trabajo común para la mejora y evaluación del sistema. Por otra parte, la colaboración de todos los miembros del convenio permite mantenerlo y desarrollarlo con un menor esfuerzo individual, lo que representa un ahorro en cuanto a la carga de trabajo que la biblioteca tiene que dedicar a la formación de alumnos de nuevo ingreso.

Cada miembro del grupo se beneficia individualmente del prestigio que obtiene un ente mayor, en este caso UNICI2, de la difusión del proyecto, de la mejora continua del modelo, de reforzar su posición en la negociación con las autoridades académicas locales, de la evaluación en el marco de un grupo que permite la comparación inmediata de resultados y, en definitiva, de las ventajas y estímulo que supone trabajar juntos. El curso se implantó de forma efectiva en octubre de 2011.

La puesta en funcionamiento

Como se ha indicado conocemos la existencia del curso en las Jornadas CRAI celebradas en mayo de 2011 y se toma la decisión de sumarnos a esta iniciativa, como proyecto piloto, al comienzo del curso académico 2011/12. La premura de tiempo hizo que para la esa primera implantación se realizara una difusión mediante el contacto personal con profesores con los que teníamos una relación más personal.

Finalmente se desarrolló en 9 grados de los 27 que ofrecía la Universidad en ese momento, con una tasa de implantación bastante positiva como se muestra en la tabla siguiente, en la que se recogen además los datos de participación (curso 11/12) de todas las universidades que forman parte del convenio.

Tabla 1: Participación alumnado curso 2011/12

	Inscritos	Aptos	% Aptos	No aptos	% No Aptos	No realizan	% No realizan	No aptos + no presentados	% No Aptos + No presentados
Alicante	2.541	2.084	82,01	71	2,79	375	14,76	446	17,55
Huelva	1.135	840	74,01	295	25,99	22	1,94	317	27,93
La Laguna	4.392	3.929	89,46	463	10,54	142	3,23	605	13,78
Santiago	2.024	1.722	85,08	280	13,83	22	1,09	302	14,92
Zaragoza	6.046	3.976	65,76	742	12,27	1.328	21,96	2.070	34,24

En el curso referenciado se matricularon en la Universidad de Huelva 2833 alumnos en primero, con lo que el curso se ofertó en torno al 40% de los alumnos de nuevo ingreso y lo superaron con éxito el 29,65% de esos nuevos alumnos. Participaron 14 profesores y se integró en 9 guías docentes de 10 posibles. Somos conscientes de que hay que relativizar estos datos tan positivos pues se contactó con docentes cuya predisposición y relación con la biblioteca eran muy altos.

Creemos que es de justicia hacer una mención al trabajo realizado por los bibliotecarios de la Universidad de Huelva. La BUH cuenta con 13 funcionarios entre Facultativos y Ayudantes de Archivos y Bibliotecas (incluyendo las direcciones de área y la propia dirección de biblioteca) y todos hemos participado en esta iniciativa, compaginándola con la labor que desarrollamos en nuestros respectivos puestos. Además del seguimiento del curso se realiza una presentación en el aula dentro de la asignatura del docente colaborador, que cede tiempo de su clase.

Para el siguiente curso académico se decidió realizar una presentación formal a la comunidad universitaria. Para ello se solicitó la colaboración del Vicerrector de Extensión Universitaria quién formalizó una convocatoria para presentar el curso a los distintos centros a la que el propio Vicerrector acudió. Encontramos así un medio para llegar a toda la comunidad universitaria que contaba con apoyo institucional.

Este segundo año académico nos permite hacer un análisis más extenso del curso, de la repercusión que tiene en la comunidad universitaria y de la valoración que tiene por parte de la misma. Los datos que se indican de la Universidad de Huelva son de 2012/13 y los del resto de miembros del convenio del año anterior pues no disponemos de los actuales. La tabla siguiente recoge la participación del alumnado.

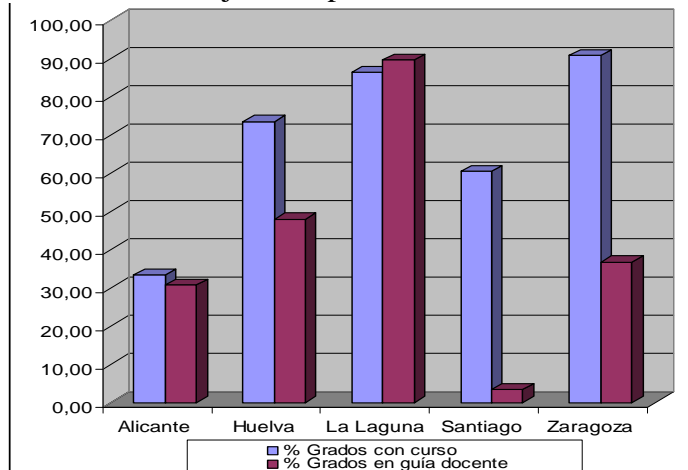
Tabla 2: Participación alumnado curso 2012/13

	Inscritos	Aptos	% Aptos	No aptos	% No Aptos	No realizan	% No realizan	No aptos + no presentados	% No Aptos + No presentados
Alicante	2.541	2.084	82,01	71	2,79	375	14,76	446	17,55
Huelva (12/13)	2.034	1490	73,25	119	5,85	425	20,89	544	26,75
La Laguna	4.392	3.929	89,46	463	10,54	142	3,23	605	13,78
Santiago	2.024	1.722	85,08	280	13,83	22	1,09	302	14,92
Zaragoza	6.046	3.976	65,76	742	12,27	1.328	21,96	2.070	34,24

De estos datos extraemos como valor positivo la alta tasa de aptos entre quienes realizan el curso, y como negativo el elevado porcentaje de alumnos a quienes se les ofrece y no lo inician. Este último dato hay que matizarlo ya que el sistema de matriculación inscribe automáticamente a todos los alumnos de la asignatura en la que se inserta el curso. Otro dato de interés es que en 2012 se matricularon 2537 alumnos en primero, con lo que se ofertó al 80% del alumnado de nuevo ingreso.

Uno de los objetivos del convenio es fomentar la implantación de estas competencias transversales en los planes de estudio mediante la colaboración con el profesorado, el método utilizado ha sido la inclusión en las guías docentes, por lo que resulta interesante valorar este dato. En la Onubense se ofertaron en 2012/13 treinta y cuatro grados teniendo el curso presencia en veinticinco, doce lo incluían en sus guías docentes. En el siguiente gráfico se observan los porcentajes de grados que cuentan con el curso respecto del total que oferta la universidad y el porcentaje de ellos que incluyen en sus guías docentes.

Gráfico 1: Porcentaje de implantación en titulaciones



Parece razonable concluir que el nivel de participación es muy positivo y que este nivel se alcanza en un tiempo que, para cualquier otro proyecto, sería vertiginoso.

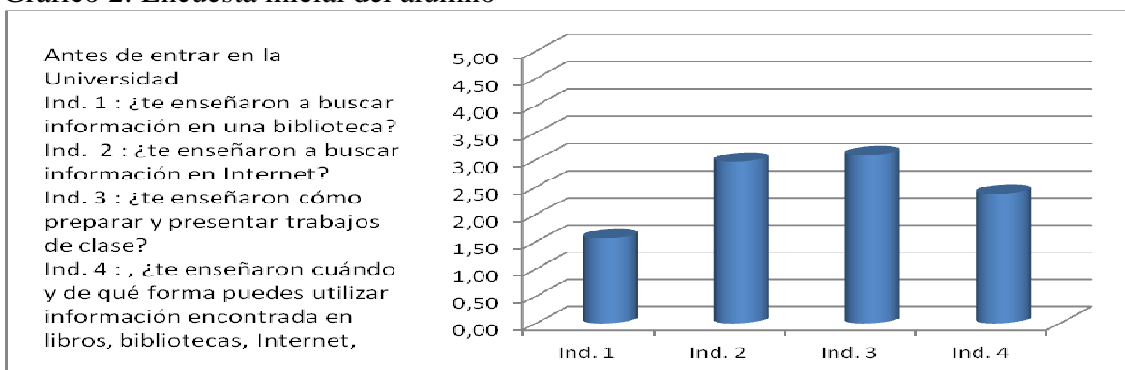
Valoración

Los datos de participación e integración son positivos, pero esta faceta es la que en cualquier estudio se incluye dentro de la vertiente cuantitativa, queda por tanto la valoración de los usuarios y conocer si el esfuerzo que se realiza para llevar a la práctica esta iniciativa es “rentable”.

Los instrumentos con que cuenta el curso para realizar esta valoración también son comunes al convenio, recordamos que la evaluación conjunta es una de los objetivos de trabajo de este grupo.

Se realiza una encuesta inicial para valorar la formación previa que han tenido los alumnos en este ámbito. Los ítems que se proponen para puntuar de uno a cinco son los que se muestran en el siguiente gráfico:

Gráfico 2: Encuesta inicial del alumno



Esta tabla muestra el porcentaje de alumnos que declaran haber recibido formación anterior al acceso a la universidad:

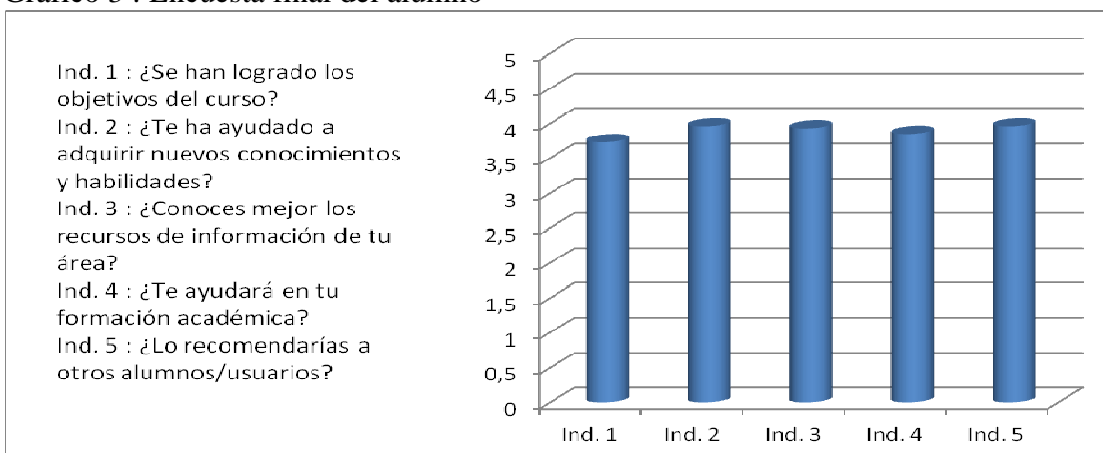
Tabla 3: Porcentaje de alumnos con formación previa

Alicante	Huelva	La Laguna	Santiago	Zaragoza
25,5%	23,4%	28,0%	67,0%	34,0%

También se realizan un test inicial y final con el mismo número de preguntas y contenido similar, mientras que en el primero la media de puntuación en la Universidad de Huelva no llega a 6 puntos sobre 10 el segundo se acerca a los 8 puntos sobre 10. Los mismos test pasan las cinco bibliotecas participantes para que puedan ser utilizados como elemento de comparación y medición conjunta, de hecho recientemente se ha creado un banco de preguntas que será alimentado por todos los miembros del grupo.

La encuesta cuenta con once ítems y una pregunta abierta que nos proporciona información sobre diversas cuestiones como temas que no comprenden o cualquier otra circunstancia. Para el análisis comparativo se han seleccionado los cinco, el gráfico recoge los que corresponden a la Universidad de Huelva:

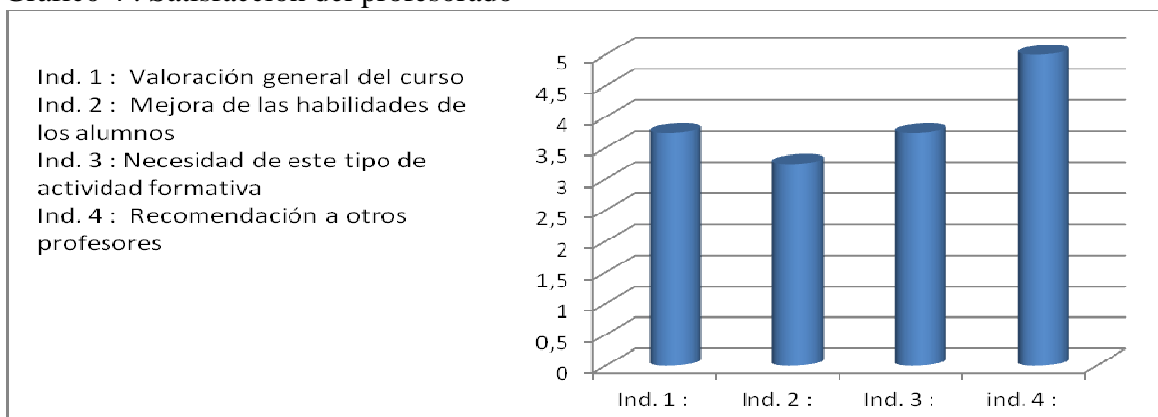
Gráfico 3 : Encuesta final del alumno



El aspecto menos valorado es el relacionado con la consecución de los objetivos, también suele ser el valor más bajo en el resto de socios, por lo que parece conveniente incidir en mejorar la presentación del curso y en realizar un apoyo a los profesores y alumnos para la aplicación de lo aprendido.

La valoración del curso por parte de los profesores se basa en una encuesta de siete ítems de los que cuatro se utilizan en el análisis comparativo. El gráfico muestra cuál ha sido esta valoración:

Gráfico 4 . Satisfacción del profesorado



Para finalizar : conclusiones y retos

En definitiva creemos que se trata de una iniciativa de mucho calado, que en breve espacio de tiempo ha contado con una aplicación y puesta en práctica que nos habría sido muy difícil desarrollar de manera autónoma y que ha contado con una valoración positiva por parte de la comunidad universitaria de Huelva. El contar con un modelo que ya funcionaba en otras universidades nos permitió motivar e ilusionar al personal bibliotecario y superar reticencias entre los docentes.

No obstante queda mucho camino por recorrer, en primer lugar la propia mejora del modelo, cuestión que también es más efectiva en el entorno de un grupo de trabajo, pero indicamos como retos algunas líneas de trabajo a seguir:

Potenciar la integración efectiva de las competencias informáticas e informacionales en el currículo formativo de nuestra universidad. Para ello el curso supone la primera piedra en este proceso que queremos impulsar.

Profundizar en la cooperación con los servicios de informática universitarios para ampliar y mejorar el aspecto de las competencias tecnológicas que son fundamentales para ofrecer una formación completa.

Ampliar el modelo a cursos superiores para que sea un proceso que no quede inacabado. Ya hay miembros del convenio UNICI2 que han trabajado este tema si bien, la Universidad de Málaga, en el marco del CBUA impulsó una iniciativa en este sentido que creemos necesaria recuperar y llevar a buen puerto.

En última instancia se persigue la alineación de la propia universidad mediante el reconocimiento como objetivo estratégico de la necesidad de que su alumnado obtenga, como formación transversal, la capacitación que precisa en CI2.

Bibliografía:

Blasco Olivares, Anna, Durban Roca, Glòria (2012). La competencia informacional en la enseñanza obligatoria a partir de la articulación de un modelo específico *Revista Española de Documentación Científica*, N.º Monográfico : 100-135. Disponible en: <http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/article/view/746/827> [consulta: 1 de septiembre de 2013].

Casal Reyes, María Isabel, ... et al. (2011a). Trabajando juntos: hacia un modelo común de evaluación de la formación de competencias informacionales. *Ibersid*, 5 (2011) : 109-117. Disponible en: <http://ibersid.eu/ojs/index.php/ibersid/article/view/3919> [consulta: 1 de septiembre de 2013].

Casal Reyes, María Isabel (2011b). El CRAI y los nuevos retos de las bibliotecas universitarias. En *Nuevas tecnologías en bibliotecas y archivos* (pp. 89-118). A Coruña : Universidade da Coruña.

Hernández, Carmen Julia. Erbez, José Manuel (2012) “La formación en competencias de la biblioteca de la Universidad de La Laguna en el contexto de la cooperación universitaria”. *Revista Española de Documentación Científica*, N.º Monográfico : 169-188. Disponible en: <http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/article/view/748/829> [consulta: 1 de septiembre de 2013].

López Zazo, Ruth (2007). Formación de usuarios y alfabetización informacional en bibliotecas universitarias. Madrid : Universidad Complutense. . Disponible en: <https://pendientedemigracion.ucm.es/BUCM/biblioteca/doc10057.pdf> [consulta: 1 de septiembre de 2013].